

Dossier

Estudios multidisciplinares de los códices mesoamericanos

Coordinado por

Juan José BATALLA ROSADO

Dpto. de Historia de América II
(Antropología de América)
Universidad Complutense de Madrid
batalla@ghis.ucm.es

Miguel Ángel RUZ BARRIO

El Colegio Mexiquense, A.C.
miguelruz@hotmail.com

Los códices mesoamericanos son una de las fuentes más importantes con las que se cuenta para el estudio de diversos aspectos de la historia prehispánica y colonial de México. Para su uso se requiere de sumo cuidado y de una metodología particular que permita desentrañar toda la información que pueden ofrecer para la investigación. Respecto a ellos, contamos hoy en día con muchas certezas que permiten ahondar cada vez más en su estudio; pero a la vez todavía requieren de trabajos de diversa índole que permitan que el conocimiento sea cada vez más sólido. Para lograrlo se requiere de una constante revisión y actualización del conocimiento que permita ese avance. Los artículos que a continuación se recogen son buena muestra de ello, ya que aportan distintos aspectos que van desde lo material como objetos físicos hasta el análisis de su contenido, pasando por su propia clasificación.

El primero de los trabajos es el de Élodie Dupey García y se centra en el análisis de la obtención y creación de los colores que se emplearon en la confección de los escasos códices prehispánicos del Centro de México que conservamos. Su estudio se fundamenta en los recientes estudios arqueométricos y codicológicos efectuados sobre dichos documentos. A partir de ellos, nos presenta la procedencia de la paleta empleada en los códices, que difiere de la usada en otros soportes. La autora muestra que esto pudo responder a los intereses de la cultura hacia un receptáculo particular. Asimismo, este hecho concuerda con lo indicado en otros estudios que señalan la especificidad de los *tlacuiloque* (escribas o pintores) dedicados a la confección de los *amoxtli* (códices) prehispánicos.

El segundo artículo, de Katarzyna Mikulska, ahonda en este aspecto del modo de trabajo de los *tlacuiloque* a través del análisis codicológico de dos documentos prehispánicos, los códices *Borgia* y *Vaticano B*. La autora describe, a través de la observación directa de los originales, aspectos relativos a la preparación previa del soporte antes de recibir la pintura. Además, nos muestra que, si bien eran unos profesionales muy capacitados, en ocasiones cometían errores y que disponían de diversos medios para su corrección. Dichos métodos se mantuvieron tras la llegada de los españoles y se ampliaron con los nuevos materiales y técnicas occidentales.

Uno de esos cambios es el que trata Juan José Batalla Rosado en su trabajo, centrándose en cómo los *tlacuiloque* trataron de adaptar el sistema de registro del Centro

de México a las nuevas necesidades. En concreto, el autor aborda los elementos occidentales que incorporaron para poder plasmar los antropónimos castellanos, analizando los préstamos que tomaron de la cultura europea por no existir en su propia cultura.

Ese proceso de adaptación y cambio estuvo marcado en gran medida por la intervención de los frailes, sobre todo franciscanos, que ocuparon la posición del antiguo *calmecac* en la educación de muchos pintores indígenas. Entre ellos, un personaje crucial para el estudio del mundo mesoamericano es fray Bernardino de Sahagún, quien compuso varias obras de importancia medular en la investigación. Entre ellas, se encuentran los llamados *Primeros Memoriales*, los cuales se encuentran dentro de los *Manuscritos Matritenses*, y que aborda Katarzyna Granicka en su trabajo. Su aportación, basada en un análisis del contenido, muestra la necesidad de replantearnos ciertos conocimientos que se consideraban afianzados, como por ejemplo que este manuscrito sahumantino se compusiera en Tepepolco.

Por último, el artículo de Nadia Mariana Serralde Narváz y Miguel Ángel Ruz Barrio presenta una propuesta de revisión de un subgrupo muy particular dentro de los códices mesoamericanos: los Techialoyan. Estos códices, creados entre finales del siglo XVII y principios del XVIII, son muy particulares por los propios aspectos que los definen y su contexto de elaboración. Los autores del trabajo proponen, a partir de la propia definición del corpus, la necesidad de diferenciar entre originales y otros documentos, con el objetivo de facilitar su propio estudio. Si bien es un acercamiento preliminar, el objetivo es mostrar los argumentos que lleven a un mejor entendimiento de la documentación y por tanto avanzar en su investigación.